

14 de Octubre de 1963

Sr. D. Julián Gorkín
42, rue Pasquier
Paris, 8e.

Estimado amigo:

Perdone que no haya contestado antes a su carta del 26 de septiembre pasado; en esta época del año los compromisos son abrumadores, y las fuerzas para atender a ellos cada vez más escasas.

La iniciativa de que me da cuenta en la carta y en los documentos adjuntos es laudable en cuanto que muestra un continuo interés por la causa de la libertad en España. Sin embargo, no me parece que pueda ser ni efectiva ni siquiera prudente. Entre las varias razones que me llevan a formular este juicio destacaré por el momento sólo una: las iniciativas de este tipo deben a la hora actual partir de España y no de quienes están fuera de ella, en muchos casos desde hace ya muchos años. Aunque en su carta habla usted de "los verdaderos iniciadores residentes en el interior", esta referencia es demasiado vaga. En el interior hay mucha gente, y muchos grupos; sería menester, antes de llevar a cabo un proyecto como el apuntado, que esa gente y esos grupos llegaran a un acuerdo suficientemente explícito y detallado para que luego los residentes fuera pudiesen adherirse a él. Por el momento no creo que el Consejo proyectado fuera ni útil ni razonable.

Lamento darle una opinión desfavorable sobre el asunto, pero estimo que es mejor la sinceridad que ninguna adhesión a medias.

Sin otro particular, le saluda cordialmente